

Colegios de informática



“La sociedad asturiana ha avanzado en el conocimiento de la ingeniería informática, pero aún queda mucho por hacer”



Alberto Núñez Oliveira.

Vicedecano del CITIPA (Colegio Oficial Graduados en Ingeniería Informática e Ingenieros Técnicos de Asturias).

Sí, realmente detectamos desconocimiento, aunque creo que en parte es normal, puesto que la disciplina es relativamente joven. Pondré un ejemplo: antes de que hubiera abogados, ya existían los conflictos legales. Nuestro caso es distinto. Sí que hay desconocimiento y los ingenieros en informática tenemos que ser los primeros e implicarnos para que todo esto llegue a la sociedad. Percibimos avances, pero desde luego hay mucho camino que recorrer.

Irene Cid.

Decana del COIIPA (Colegio Oficial de Ingenieros en Informática del Principado de Asturias).

Hoy en día, la digitalización ha llegado a todas partes. Sin embargo, aunque todo el mundo maneja dispositivos y trabaja con aplicaciones, a veces se confunde a la persona que es hábil trabajando con tecnología con quien se dedica a hacer ingeniería. Yo haría una analogía entre los ingenieros informáticos y los arquitectos: puede haber muchas personas muy buenas haciendo bricolaje o albañilería, pero no serían capaces de construir un rascacielos.

Hay que hacer mucha pedagogía...

A.N. Claro. Hay que hacer pedagogía y, de hecho, muchas de las acciones que lanzamos desde los propios colegios van en ese sentido. Tenemos que llegar a todas las capas de la sociedad, a las niñas y los niños, a los adultos, a los mayores, porque no olvidemos que esto de la digitalización a los mayores les ha cogido con el pie cambiado. También tenemos que llegar a la administración pública. Y, por supuesto al tejido empresarial.

I.C. La pedagogía es fundamental en ciertos ámbitos. Para las empresas la digitalización es imprescindible, utilizar lo más innovador puede ser algo diferenciador. Es importante que se conozcan el trabajo y las posibilidades que ofrece un ingeniero respecto a otros profesionales que tal vez tiene un conocimiento más superficial de lo que es la informática.

Dentro de esa labor pedagógica de acercamiento, están la Semana del Impulso TIC, La Hora del Código, las Olimpiadas Informáticas... ¿Cómo surgen estas iniciativas y qué resultados obtienen?

I.C. Son actividades con bastante solera y una influencia considerable a nivel de divulgación, están ayudando a concienciar a la sociedad.

A.N. Dentro del Plan de Impulso TIC, que es la iniciativa general, hay actividades que los colegios de ingeniería informática de Asturias hemos importado. En un momento dado dijimos "si esto se está haciendo en otros sitios, en nuestra región también hay que intentarlo". La Hora del Código ya tenía un precedente en muchísimos países del mundo. La Olimpiada de Informática también.

I.C. Con La Hora del Código compartimos la idea de introducir el pensamiento computacional en los colegios. Para llegar a esos jóvenes que desde el instituto pueden despuntar en la materia tenemos las Olimpiadas Informáticas. La Semana del Impulso TIC es una oportunidad para que las distintas generaciones de ingenieros informáticos que hemos salido de las escuelas de Asturias demos visibilidad a ese trabajo y podamos conocernos mejor entre nosotros.

A.N. De alguna manera, la Semana del Impulso TIC es un poco nuestro hijo... La idea global es llegar a la sociedad asturiana,

buscar espacios de colaboración, también con otras disciplinas de ingeniería, y, en definitiva, dar a conocer la disciplina e intentar que Asturias progrese en el ámbito de la digitalización. En estos últimos años hemos ampliado nuestro ámbito de actuación: hay centros de dinamización tecnológica local, adscritos al Principado, que nos solicitan acciones concretas y a los que acudimos para, por ejemplo, explicar a nuestros mayores cómo es una navegación segura en Internet. Y, si ellos lo necesitan, estamos dispuestos a impartir talleres donde expliquemos cómo se hace una determinada gestión, por ejemplo, con la Tesorería General de la Seguridad Social.





Vamos a quedarnos con los más jóvenes, con quienes pueden ser los ingenieros del mañana. ¿Cuánto desconocimiento percibís en el alumnado?

A.N. Se ha progresado en estos últimos años, pero hay muchísimo que hacer. Nosotros siempre decimos que la primera obligación la tenemos nosotros, los ingenieros en informática: tenemos que ser capaces de llegar a ellos, no podemos esperar a que esto cambie de un día para otro. Tenemos que saber comunicar que la informática está hoy en cualquier electrodoméstico o que, para que un avión vuele, se requieren muchas disciplinas de ingeniería, pero, para pilotarlo con seguridad, con inteligencia, es necesaria la informática.

El sector necesita fomentar las vocaciones. ¿También se ha avanzado en esta cuestión?

I.C. Es algo muy importante, un caballo de batalla que aún no está ganado. Con la informática no pasa como con otras disciplinas. Aunque vamos a los colegios y hacemos actividades, no tenemos la misma visibilidad que, por ejemplo, las matemáticas: cuando los alumnos eligen esta carrera, saben perfectamente lo que han elegido porque ya han trabajado con ellas. Hoy en día, tal y como está la ley educativa, un chaval puede pasar por el instituto sin llevarse ningún concepto de informática y, en caso de elegirla como carrera universitaria porque ve que tiene futuro, es posible que, por desconocimiento previo, a la larga no le guste. Por eso tenemos que seguir batallando.

A.N. Yo creo que se ve un avance, pero no es suficiente. Primero, porque el mercado está demandando muchos más titulados de los egresados en ingeniería informática, una realidad que no va a cambiar. Sí que es verdad que las escuelas de ingeniería informática normalmente suelen cubrir toda la matrícula que se oferta, pero sigue siendo necesario que se incorporen más chicas y chicos (especialmente chicas) a la disciplina. Una vez más tenemos que saber comunicar. Pero es muy importante que las administraciones públicas nos acompañen en este viaje, porque solos no conseguiremos los resultados que necesitamos.

I.C. Es que en el problema de la formación una parte de la responsabilidad es administrativa. Tal vez por falta de concienciación, la administración no suele elegir para sus sistemas informáticos al personal con la cualificación adecuada para obtener la mejor respuesta, y esa actitud se plasma al final en la educación. Creo que es todo un conjunto, tiene que ver con la pedagogía de la que veníamos hablando: debería enseñarse que, igual que en otras disciplinas (arquitectura, medicina...) se tiene en cuenta a los profesionales para poder competir, es necesario contar con los ingenieros informáticos para ser competitivo en nuestra disciplina.

¿La incorporación de la mujer a los estudios informáticos siguen siendo un asunto pendiente?

A.N. Está muy desequilibrado. Quizá haya experimentado una mejoría en estos últimos años, pero creo que no podemos estar satisfechos.

I.C. Así es, por desgracia. Recientemente, con motivo de la Semana de la Ciencia, constatamos que es en informática donde hay más sesgo y una menor presencia femenina, sobre todo en investigación científica dentro de nuestra disciplina. En la carrera hay entre un 20% y un 30% de alumnas y, aunque intentamos visibilizar a las mujeres en informática, todavía pesan mucho los medios que manejan nuestros adolescentes y en los que, claramente, las mujeres informáticas no aparecen.

A.N. Subrayaría, además, una característica de la ingeniería informática, y es que, aunque la disciplina realmente se gestó, llamémoslo así, desde la ciencia europea, el lanzamiento como tal se hizo al otro lado del Atlántico. Por eso en Europa, y España no es una excepción, tenemos que fijarnos en algunas cosas que se hacen en Estados Unidos. Está demostrado que el trabajo interdisciplinar e intergénero produce los mejores resultados. Necesitamos más mujeres con vocación. Como profesor universitario, diría que la tasa de graduación está por debajo del 20% respecto a los chicos, y es sólo una aproximación. Por eso hay mucho que hacer.

Se atribuye a los más jóvenes la etiqueta de “nativos digitales”. ¿Es una verdad a medias, su desconocimiento informático es mayor del que cabría suponer?

I.C. Me toca trabajar con adolescentes en las actividades que organizamos, y te das cuenta entonces de que ellos, de primeras, creen que saben mucho porque manejan su Tik Tok y las redes sociales. Pero cuando les dices “a ver, plantéame cómo podrías introducir algún cambio” se dan cuenta que no sabrían. Además, piensan que tú como persona mayor, y encima mujer, no les puedes ayudar. Cuando te pones y haces un par de cosas sencillas, es fácil darse cuenta de que no saben de verdad lo que es la informática, no comprenden las posibilidades que tiene y el trabajo que hay detrás. Sobre los jóvenes pesan unas etiquetas que a veces les impiden entender en qué consiste la tarea de los informáticos

A.N. Hasta cierto punto, no obstante, considero que eso es normal. Cuando eres joven tienes una mayor capacidad para adquirir habilidades, para aprender a hacer cosas. Estoy seguro de que cuando los coches eran una novedad y aún no se había establecido un aprendizaje para la circulación, quienes mejor los manejaban eran los jóvenes. Sin embargo, desconocían en parte lo que tenían entre manos y los códigos

con los que debían conducirse. Con la informática, que es una ciencia muy nueva, pasa exactamente igual. Como usuarios, ni siquiera los que llevamos toda la vida es esto somos capaces de aproximarnos a los más jóvenes. Pero también es evidente que desconocen muchas de las posibilidades que ofrece la tecnología.

Por no hablar de las consecuencias que se derivan de un uso inadecuado. ¿Son conscientes nuestros jóvenes de los riesgos que corren?

A.N. Es un problema que nos preocupa mucho y en el que también nos implicamos los dos colegios. El año pasado, en colaboración con UNICEF, presentamos una serie de informes sobre el impacto del uso de las nuevas tecnologías en la adolescencia. Son peligros reales, inherentes, no a la tecnología en sí, sino a la manera en la que se perfila el uso de esa tecnología en ciertos ámbitos. Exactamente igual que aquellos chicos que, hace muchos años, cogían un coche y no sabían que tenían un arma en sus manos.

Caja Rural de Asturias lleva muchos años apoyando las actividades de ambos colegios. ¿Cómo valoran su participación?

A.N. Sólo podemos valorarla muy positivamente. Caja Rural de Asturias demuestra desde hace muchísimos años un firme apoyo a la disciplina. Nos consta, voy a subrayarlo, que tienen un departamento de sistemas de informática muy cuidado, con profesionales muy competentes al frente. Caja Rural también es importante como referencia por su alta capilaridad. Lo es por su presencia en el ámbito urbano, pero también por su implicación en el medio rural, que para Asturias es muy relevante. Valoramos muy positivamente su apoyo y esperamos seguir colaborando con ellos en los próximos años.

I.C. Apoyo desde el principio. Caja Rural de Asturias ha respaldado todas las actividades desarrolladas por ambos colegios para seguir transmitiendo nuestro trabajo a la sociedad. Coincido con Alberto en valorar la apuesta de Caja Rural, que siempre ha tenido un equipo informático liderado con ingenieros informáticos, profesionales que hacen funcionar su banca digital con excelentes resultados.

Oficial de
S en
ca del
o de Asturias

semana
IMPULSO



Colegio Oficial
de Graduados en
Ingeniería Informática
Ingenieros Técnicos
Informática del
Principado de Asturias



www.citipa

ITIC

org

ULSO
IC

ULSO
IC